

## (RE)CONOCIENDO A LAS FUNDADORAS Y "MADRES" DE LA TERAPIA OCUPACIONAL. UNA APROXIMACIÓN DESDE LOS ESTUDIOS FEMINISTAS SOBRE LA CIENCIA

### KNOWING (AND RECOGNIZING) THE FOUNDERS AND 'MOTHERS' OF OCCUPATIONAL THERAPY. AN APPROACH FROM WOMEN'S STUDIES ABOUT SCIENCE

**Palabras Clave** Eleanor Clarke Slagle; Historia; Historia de la Terapia Ocupacional; Estudios Feministas; Terapia Ocupacional; Susan E. Tracy.

**Keywords** Eleanor Clarke Slagle; History; History of Occupational Therapy; Women's studies; Occupational Therapy; Susan E. Tracy.

**DECS** Historia, Terapia Ocupacional; Estudios, Mujer.

**MEHS** History, Occupational Therapy, studies, woman.



**Autor:**

**D. Rodolfo Morrison Jara**

*Terapeuta Ocupacional, Universidad Austral de Chile  
Estudiante de Máster Oficial en Lógica y Filosofía de la Ciencia,  
Universidad de Salamanca, España*  
[morrison.rodolfo@gmail.com](mailto:morrison.rodolfo@gmail.com)

**Como citar este documento:**

Morrison Jara R. (Re)conociendo a las fundadoras y "madres" de la terapia ocupacional. Una aproximación desde los estudios feministas sobre la ciencia. TOG (A Coruña) [revista en Internet]. 2011 [-fecha de la consulta-]; 8(14): [21p.]. Disponible en: <http://www.revistatog.com/num14/pdfs/original4.pdf>

**Texto recibido:** 23/02/2011

**Texto aceptado:** 19/08/2011

## Introducción

El desarrollo de los estudios de ciencia, tecnología y género, o también denominados estudios feministas sobre la ciencia, ha inspirado a una serie de historiadores, científicos, técnicos, filósofos, y muchos otros profesionales, a indagar sobre las bases de las diferentes áreas del conocimiento, identificando *cómo* se ha establecido sólo *una mirada* (predominante) del conocimiento, o desarrollo científico, en relación con ellas, lo que ha sesgado y parcializado la manera de comprender el mismo. De esta manera, el indagar en relación a la historia que nos han contado sobre el desarrollo de la terapia ocupacional (en adelante TO), permite identificar los sesgos de género que han estado ocultos bajo una tradición poco reflexiva en estas temáticas.

## RESUMEN

Los estudios feministas sobre la ciencia, han inspirado a muchos investigadores a revisar las raíces históricas, historiográficas y epistemológicas en diferentes profesiones a lo largo de la historia. Poseen en común, las diferentes disciplinas, una sobreestimación de los denominados: "varones fundadores" a la hora de reconocer la manera en la cual se crea el conocimiento y se funda una profesión. En este artículo, se revisa la historia oficial de la terapia ocupacional, indagando en las historias de dos mujeres pertenecientes a la primera generación de terapeutas ocupacionales en Estados Unidos: Susan E. Tracy y Eleanor Clarke Slagle, y en las circunstancias sociales frente a las cuales se vieron enfrentadas para validar su trabajo como profesionales. Se concluye reflexionando en torno a cómo, utilizando un enfoque de género, la historia puede tomar otra perspectiva, lo cual nutre el quehacer actual de las y los terapeutas ocupacionales, favoreciendo la equidad de género y reconociendo a las mujeres que nos han dejado su legado en la disciplina hoy.

## SUMMARY

Women's studies about science have inspired many researchers to review the historical, historiographical and epistemological roots in different disciplines throughout history. These disciplines have an over estimation of so called "male founders" in common recognizing the ways which knowledge is created and professions are founded. In this article, we review the official history of occupational therapy, delving into the stories of two women from the first generation of occupational therapists in the United States: Susan E. Tracy and Eleanor Clarke Slagle. It discusses their social circumstances in which they were faced to validate their work as professionals. We conclude by reflecting on how, using a gender perspective, the history can take a different view, one that strengthens the current task of the occupational therapists promoting gender equality and recognizing women who have left their legacy in the discipline today.

Si bien, se han (reconocidos los aportes fundamentales de las mujeres en el desarrollo de la disciplina, se ha mantenido la idea acerca de que los hombres "fundadores, pioneros, y grandes pensadores", han "inspirado" a mujeres quienes posteriormente desarrollaron esta "iluminada manera de pensar", visión no cierta del todo.

En este ensayo se realiza la revisión de artículos y textos académicos que refieren a la

historia de la TO<sup>a</sup>, en donde se identifican una serie de diferencias en cuanto a los aportes de las mujeres en el desarrollo de la disciplina (quizás por la escasa documentación en la temática, o bien, por su mínimo reconocimiento) existiendo, sin embargo, común acuerdo a la hora de señalar a los varones pioneros en la temática.

De esta manera, el propósito del presente artículo es el de reconocer el aporte de las primeras mujeres visionarias en el desarrollo de la TO: *Susan E. Tracy* y *Eleanor Clarke Slagle*, entregando diferentes puntos de vista sobre la historia tradicional de la TO durante los primeros años de su consolidación como disciplina del área de la salud. Se pretende aportar a la desmitificación de la creencia popular: "hombre igual creador", en la cual las mujeres tendrían sólo un segundo plano en el quehacer científico y profesional. Se explicitará y

---

a Ver bibliografía.

analizará cómo los aportes de Tracy y Slagle en la disciplina, han sido fundamentales en la formación de la misma, lo cual tiende a reconocerse con escaso mérito producto de los sesgos de género dentro del paradigma androcentrista.

Este artículo está estructurado de la siguiente manera: primero se realiza una breve revisión sobre las ideas conducentes a la formación de la TO<sup>b</sup> como disciplina, para luego, proceder a describir los aportes principales de Tracy y Slagle en los inicios de la TO, esto desde un análisis crítico y documental del contexto en el cual se desarrollaron basado en el artículo de la historiadora Virginia Metaxas [1]. Se concluye realizando una reflexión en torno a los aportes principales al utilizar la perspectiva de género para la identificación de enfoques teóricos que nutren el desarrollo de la profesión.

## **Una pre-historia de la Terapia Ocupacional**

Existe común acuerdo en vincular la aparición de la TO (entendida como tratamiento, no aún como disciplina) con el *Tratamiento Moral* [2-8], e indicar que el médico Phillippe Pinel (1745-1826), fue el exponente más relevante en esta filosofía, al introducir importantes reformas en las maneras de tratar a los pacientes en la época (1794), "introdujo [Pinel] luz, aire fresco, talleres, espacios para caminar, pero por sobre todo amabilidad y entendimiento [en el tratamiento médico de los pacientes]" (Batchlor, 1975 , p. 4 [9]).

El tratamiento moral, es considerado uno de los tres hitos históricos más importantes en el desarrollo de la psiquiatría [10], y la ocupación (paradigma de la TO) sería un pilar fundamental en su aplicación, al entregar a los pacientes, la oportunidad de desarrollar sus habilidades, estructurar sus rutinas,

---

b Ante la imposibilidad de establecer una historia única sobre el desarrollo de la TO (ya que cada país realiza hincapié en lo alusivo a la propia), se considerarán ciertos hitos en común. El autor realizó una recopilación de los principales textos académicos en la formación de terapeutas ocupacionales en Chile, dichos textos corresponden a los siguientes países: Chile, España, Estados Unidos e Inglaterra (ver bibliografía).

---

mejorar su desempeño en las actividades de la vida diaria, entre otros muchos beneficios relacionados principalmente con la salud mental.

Según Catherine F. Paterson [9], en el año 1796, William Tuke y *The Society of Friends*, fundarían el *Retreat at York*, bajo los principios cuáqueros (movimiento religioso protestante) de compasión y humanidad. El propósito de esta residencia, sería fortalecer la autodisciplina del paciente para manejar su enfermedad, lo anterior, bajo la filosofía del tratamiento moral. Durante los años 1839 y 1844, se comenzaría con la integración de pacientes (varones) a trabajos de carpintería como parte del tratamiento, al otorgar a la ocupación un valor fundamental en el proceso de cura.

Desde los comienzos del siglo XIX, Pinel en América y Tuke en Inglaterra [2], serían reconocidos como pioneros en el desarrollo del tratamiento moral, sin embargo, a pesar de identificar todos los beneficios que este enfoque tenía para los pacientes, a mediados del mismo siglo, junto con el auge del desarrollo científico, el tratamiento moral, comienza a ser cuestionado por no contar con una base científica concordante con el desarrollo de la época [10]. Junto a esa problemática, el crecimiento de los asilos implicó que el número de pacientes se incrementase de tal manera, que el tratamiento moral individualizado a las necesidades de los pacientes comenzase a ser poco eficiente [9] y financiable en relación con la demanda.

La influencia de importantes teorías en psiquiatría, como el psicoanálisis y la psicoterapia, cambiarían el modo en el cual las personas ven los procesos mentales y entienden la enfermedad [9]; [10]. Lo anterior, sumado a la fuerte entrada del conocimiento científico, y la validación de su método como única forma de verdad, afectarían las políticas sociales y las formas de gobernabilidad de la época, esto, a fines del siglo XIX y comienzos del XX, lo que empujaría a la TO a buscar formas de validación en este escenario.

La conceptualización de ciencia como un procedimiento que permite "observacionalmente" identificar resultados positivos en un fenómeno

determinado, fue la idea imperante durante el desarrollo del movimiento neopositivista [11], lo que daría cabida a estudiar a la TO, entendida como "un tratamiento, que en sus orígenes se consideró una parte de la psicoterapia" (Barker, 1908; Carroll, 1910; Schwab, 1907, p. 205 [10]) de una manera objetiva y cuantificable.

Previo a este escenario, a fines del siglo XIX, un médico proveniente de Suiza hacia el continente americano, Adolf Meyer, proporcionaría un fundamento filosófico y científico a lo que se denominaría posteriormente TO [3]; [10]; [12]. Meyer "consideraba muchos de los trastornos mentales como resultado de hábitos o comportamientos desorganizados que provocaban problemas para llevar una vida normal; creía que los ritmos cotidianos (trabajo, juego, descanso y sueño) debían estar en equilibrio, logrado por el hacer y la práctica habitual con un programa de vida saludable como base para un sentimiento o emoción sana" [12, p. 11], esta base científica, permitió a algunos médicos y psiquiatras defender a la TO frente al paradigma neopositivista, por lo menos durante comienzos del siglo XX.

En la bibliografía se tiende a referir a Adolph Meyer como *la* gran figura de la TO (ver: [2]; [3]; [10]; [12]), lo que se relaciona directamente con una manera de concebir a la historia y al desarrollo de la civilización desde: "genialidades individuales de grandes pensadores", abstraídos de los procesos sociales. Y si a ello agregamos una reflexión desde la perspectiva de género, observaremos que nuestra cultura se fundamenta en los "grandes hombres fundadores". Desde este enfoque crítico, podemos identificar en esta historia que no se perciben grandes variaciones en relación a "las historias" que se acostumbra a escuchar, aquellas sobre como los hombres "grandes" y pioneros han fundado el conocimiento, gracias a un intelecto superior, y una actitud vanguardista a las épocas en las cuales existieron. De aquí en adelante, observaremos como en la TO, al parecer, esta historia podría tomar otro rumbo.

---

## **Recordando nuestros principios. Susan E. Tracy y Eleanor Clarke Slagle y sus fundamentales aportes al desarrollo de la terapia ocupacional**

Histórica e historiográficamente se ha tendido a dar por hecho que han sido los varones, quienes han iniciado las profesiones y disciplinas en toda época [13-18]; [27]. Es poco habitual reconocer los aportes de las mujeres desde el comienzo de un área específica del conocimiento, siendo necesario escarbar en el pasado para recuperar a las pioneras que han colaborado, bajo fuertes sesgos de género, en el desarrollo de saberes, disciplinas, prácticas, y en este caso, de la TO.

Continuando con nuestra historia sobre el desarrollo de la profesión, a fines del siglo XIX se introducen algunas variables que comienzan a frenar la convicción que la ocupación, considerada como una "especie" de tratamiento, pudiese validarse desde un enfoque médico neopositivista. Metaxas [1], refiere que durante este periodo, el auge de la cuantificación y la medición objetiva de variables (lo que se denominaba resultados en los pacientes) era algo fundamental en cualquier hacer clínico, y para ello fue necesario que, en la incipiente TO, varones apoyaran y reforzaran esta labor.

Acá aparece una cuestión fundamental para la comprensión de la historia del desarrollo de la TO. Lo que finalmente conocemos como la disciplina de TO, fue lo que se validó ante el conocimiento científico imperante en la época, gracias a los rostros de varones impulsados por mujeres, esto, debido a que las mujeres, pioneras en este proceso, no tenían su "voz" lo suficientemente "alta" para "validar" su conocimiento científico, ni sus puntos de vista. Sobre este proceso se indagará a continuación.

### **Terapia Ocupacional desde mujeres fundadoras**

La TO fue constituida gracias a los aportes de diferentes disciplinas y enfoques teórico-filosóficos: enfermería, medicina, psiquiatría, movimiento de artes y

oficios, tratamiento moral, psicología, trabajo social, arquitectura, entre otros [1], la cual sería desde su formación, catalogada como "una nueva profesión para mujeres" [1, p. 39]. Para poder legitimarse como una disciplina profesional, fue necesario ampararse bajo el alero de médicos varones, que validaran a la prematura TO dentro de un paradigma y momento histórico, en el cual el auge de la ciencia neopositivista estaba posicionada, y en donde el paradigma androcéntrico era dominante.

Metaxas [1] señala que la estrategia utilizada por la primera generación de terapeutas ocupacionales para validar la profesión, fue precisamente el utilizar sus roles de género en función de este objetivo en común. De esta manera, los varones y su autoridad médica, se encargaban de construir nexos entre la TO y el mundo médico, desarrollando teorías y publicando artículos científicos al respecto. Mientras, las cuantiosas redes sociales de caridad de las mujeres acomodadas estadounidenses, incluyendo los grupos de voluntariado, quienes observaron en la "prometedora" TO una manera de salir del yugo del paradigma androcentrista, permitieron un desarrollo rápido y fuerte de la disciplina logrando una increíble autonomía.

Luego de reflexionar frente a lo anterior, no es extraño suponer que las primeras personas formadas en TO fueran mujeres. Un grupo de mujeres, conocidas como las enfermeras ocupacionales [2], lideradas por Susan E. Tracy fue reconocido como el primer grupo de profesionales formadas en TO, al aplicar la ocupación como un tratamiento. La ocupación, entendida como actividades con propósito y significado para los pacientes, era la principal herramienta de esta manera de hacer terapia. Los lugares en los cuales se aplicaba TO eran principalmente hospitales psiquiátricos y centros de rehabilitación física (los cuales tuvieron un auge impensado luego de la segunda guerra mundial).

Las enfermeras ocupacionales lograron masificar la práctica de la TO a diferentes zonas de Estados Unidos, fundamentando cómo la ocupación era

---

“observablemente” una terapia por sí misma. Lo anterior sumado, a la actitud “bondadosa” de estas enfermeras ocupacionales, marcó un verdadero hito en el desarrollo de la TO.

*Susan E. Tracy, la enfermera ocupacional*

Susan E. Tracy, reconocida (modestamente) como la primera profesional en dictar un curso de formación en TO<sup>c</sup>, obtuvo una formación inicial en enfermería, y es considerada la primera terapeuta ocupacional. Tracy impartió el curso *Ocupación para inválidos* [19], el cual dirigió a enfermeras, fundamentando y aplicando los principios del tratamiento moral [2], del movimiento de artes y oficios [20] y de la ocupación como una manera de reestructurar las rutinas de los enfermos, lo cual era muy beneficioso para su tratamiento. Ella sostenía que sólo las enfermeras debidamente preparadas podían utilizar la ocupación con fines terapéuticos. Durante el inicio de su trabajo prescribió ocupaciones al igual que fármacos, sosteniendo que diferentes actividades tendrían efectos determinados y específicos en los pacientes. Junto con Eleanor Clarke Slagle, comenzaron la aplicación de la TO en salas de hospitales [19] como tratamiento de rehabilitación física.

Si bien Tracy no apoyaba la profesionalización de la TO, dedicó gran parte de su carrera a la subespecialización de enfermeras en la disciplina [19]. En 1910 publicó el texto denominado: *Studies in Invalid Occupation* [4], el que es considerado el primer texto sobre TO.

Es interesante plantearse la siguiente pregunta: ¿por qué la TO fue considerada desde sus inicios como una disciplina para mujeres, y por qué Tracy consideraba que ésta debería ser sólo para enfermeras? Para reflexionar al respecto es necesario recordar cómo la *ocupación* comienza a formar parte de un tipo de terapia, y qué se entiende por ocupación.

---

c Cuyo aporte no ocupa más de una línea o dos en los manuales de formación para terapeutas ocupacionales (ver [4, p. 13]; [3]; [2]; [19, p.5]).

### *Ocupación, cosa de mujeres*

El concepto de ocupación ha pasado por una diversidad de momentos históricos, lo que implica una serie de definiciones consecuentes con cada época [7]; [8]. Un precursor de la TO, el *movimiento de artes y oficios*, es considerado, junto al tratamiento moral, como dos filosofías primordiales en la práctica de la disciplina. El movimiento de artes y oficios planteaba el respeto por el trabajo humanizado, contraponiéndose al concepto de trabajo enajenado de la filosofía marxista [21]. El valor por el trabajo, expresado en la artesanía, el tejido, la orfebrería, entre otras expresiones de trabajo humanizado, es decir, aquel producto del trabajo en el cual se expresa la humanidad de quien lo realiza, y no aquel trabajo que no representa en nada al trabajador, es una de las premisas fundamentales de la TO. En este caso, el concepto de trabajo cabe dentro del de ocupación, sin embargo, ocupación es más que eso.

La ocupación, observada como *hacer* y bajo la supervisión de un profesional que, por medio de la modificación del ambiente físico, permita ponerla en práctica para recuperar alguna función deteriorada en algún paciente, o la reestructuración de la rutina de enfermos crónicos, era el concepto que se manejaba en los tiempos de Tracy sobre ocupación.

Este hacer, si bien fue estudiado por diferentes varones (a saber Adolph Meyer, George Barton, Phillip Pinel, William Tuke, entre otros, ver [6]), no eran ellos quienes lo llevaban a cabo, sino las mujeres. Las mujeres eran quienes estaban en mayor contacto con los pacientes, por lo que ellas comienzan a validar el poder de la ocupación (lo que era observado en el mundo médico como: oficios) en el tratamiento, sin embargo, por los fuertes sesgos de género de la época, deben recurrir a los varones para validar este trabajo.

### *Enfermería y Ocupación*

Susan Tracy perteneció a la primera generación de mujeres profesionales en Estados Unidos [1]. Sus aportes a la enfermería y a la TO se reconocen como parte del movimiento feminista de la época, el primero de tres momentos

---

históricos (el segundo en la década de 1960 y el tercero desde 1990 hasta nuestros días).

Junto con la formación de enfermeras en TO, fue una de las pioneras en promover la desinstitucionalización de los pacientes psiquiátricos, al favorecer las ocupaciones en sus hogares [1]. Sin embargo, sus convicciones sobre la subespecialización de sólo enfermeras en la TO, no fue ampliamente aceptada, ya que parte de las fundadoras (entre ellas Slagle) argumentaban que la TO necesitaba del aporte de otras disciplinas como sociología y antropología, ya que la mirada de la ocupación era mucho más amplia, era holística [1].

Sería interesante suponer qué hubiese ocurrido, si Tracy hubiese contado con el apoyo de varones en su idea sobre la subespecialización de enfermeras, ya que Slage, y su perspectiva sobre la profesionalización de la TO, fue respaldada por William Rush Dunton, Susan Cox Johnson, George Edward Barton, Isabelle Newton y Thomas Bessell Kidner [10]<sup>d</sup>.

Tracy argumentaba sobre el poder de la ocupación, ya que su trabajo comenzó con personas que sufrieron graves limitaciones en su desempeño producto de la "neurastenia", una nueva enfermedad de la época producida por el estrés de la vida moderna [1]. Ella, al otorgar un ambiente propicio para el descubrimiento de nuevas ocupaciones en los pacientes, lograba que estos mejoraran en su tratamiento. Sus descubrimientos hicieron que durante siete años dirigiera una escuela de enfermeras, haciéndose cargo de diferentes postgrados sobre ocupación como tratamiento [1].

El contexto en el cual Tracy ejerció la enfermería y la TO, se relacionaba con un posicionamiento de las mujeres en el entorno profesional, en donde sus argumentos tenían relación con el cuidado de los pacientes desde "una mirada femenina", al ser características innatas la paciencia y la abnegación.

---

<sup>d</sup> De todos modos es muy interesante observar un porcentaje poco habitual para la época de mujeres en la formación de una disciplina.

Seguramente en nuestros días tales argumentos carecerían de fuerza, principalmente por los estudios de género, sin embargo, posicionándonos desde principios del siglo XX, estos argumentos permitieron a las mujeres comenzar a ser parte del ámbito laboral y profesional. Los valores de las mujeres profesionales de aquella época se relacionaban con el altruismo y el servicio. Desde aquella mirada, era muy difícil que su postura sobre la subespecialización de la TO cobrara valor, especialmente si no poseía el apoyo de varones en su camino.

En esta situación, Tracy y Slagle, consideradas parte de la primera generación de terapeutas ocupacionales, lucharon por posicionar este nuevo campo del conocimiento. Si bien ambas creían fehacientemente en el poder de la ocupación en el tratamiento de personas con diferentes enfermedades y del poder reestructurador de la ocupación en las injusticias sociales, tenían diferencias epistemológicas sustanciales en cuanto a considerar a la TO y su independencia en el campo del conocimiento. Tracy, como se ha mencionado, aseguraba que *sólo las enfermeras* podrían especializarse en TO, siendo la ocupación una herramienta para el trabajo de enfermeras ya formadas. En cambio, Slagle, consideraba a la TO como una *disciplina independiente*, la cual debería ser puesta en práctica por profesionales formados en la misma.

*Eleanor Clarke Slagle. La Ocupación como una herramienta de transformación social*

En Estados Unidos, durante el último cuarto del siglo XIX, comenzó a gestarse la primera ola del denominado movimiento feminista. Mujeres, cansadas de los fuertes sesgos de género que les impedían desenvolverse según sus intereses en la sociedad, comienzan a exigir mayor participación. Entre ellas, la ganadora del premio Nóbel de la Paz y cofundadora de la *Hull House*, Jane Addams fue una fuente de inspiración para muchas mujeres en este nuevo escenario mundial [22], especialmente para la trabajadora social: Eleanor Clarke Slagle.

---

Slagle fue parte de la *Hull House* (institución de gran influencia en Estados Unidos por expandir el poder y la participación de las mujeres en diferentes esferas sociales a principios de 1900), lugar vinculado con el *Chicago School of Civics and Philanthropy*, en donde tomaría el curso: "*curative occupations and recreations*" [1], el cual tendría una fuerte orientación hacia la Salud Mental (*Mental Hygiene*).

Una de las ideologías que influiría fuertemente a Slagle, fue el movimiento de artes y oficios, el cual formaba parte importante en el desarrollo de las acciones al interior de la *Hull House* [1].

El movimiento de artes y oficios buscaba reposicionar el ideal del valor del trabajo artesanal en la época industrializada a principios del siglo XX [20], valoraba fehacientemente el trabajo humanizado, y en general las actividades realizadas por trabajadores y trabajadoras. Según Metaxas [1], en la *Hull House*, se permitía que las personas que estaban desempleadas, o no habían tenido la oportunidad de vivenciar lo que implicaba realizar una actividad productiva con significado y propósito, pudieran hacerlo.

Slagle, se desempeñó profesionalmente en diferentes hospitales, vinculándose con los líderes de las reformas en salud mental. En 1912 dirigió el primer departamento de TO en Baltimore, el cual estaba encabezado por el psiquiatra Adolph Meyer [1]. El considerado "padre de la TO", Adolph Meyer [24], en 1922 señalaba que Slagle fue la primera en aplicar una actividad sistematizada en los pabellones de una institución psiquiátrica. Refería que fue de gran ayuda en cuanto a realizar visitas a los domicilios de las pacientes (lo que podríamos considerar hoy como trabajo en terreno o de campo, o desde una perspectiva visionaria trabajo en comunidad), además de "colaborar" en la labor médica.

El movimiento de artes y oficios, al igual que el tratamiento moral, son dos de los principales pilares en la edificación de la filosofía de la TO. Slagle, principalmente tuvo la influencia del primero, y al reunirse con Meyer, logró

unificar estas premisas, y como indica Silvia Gomez: "[Slagle] enfatizó que el terapeuta ocupacional debe tener equilibradas cualidades, apropiada expresión física, agradable voz, gentileza, paciencia, habilidad y amplia visión, adaptabilidad, honestidad, firmeza y tener infinita bondad" [2, p.17]. Slagle se negaba a la opción de que los pacientes vivieran en condiciones denigrantes, las cuales argumentaba, eran las que conducían a tipos de conducta que perturbaban la estructura de su personalidad [23].

En 1914 retornó al *Chicago School of Civics and Philanthropy*, y comenzó a realizar un taller, de carácter abierto a la comunidad, para personas desempleadas producto de algún tipo de impedimento [1]. Este taller, inicialmente estaba orientado a personas con enfermedades mentales, pero luego, debido al éxito de éste creció su público de atención, como Slagle señalaría: "[hay personas] de todos los tipos... [con] problemas mentales limítrofes hasta lisiados ortopédicos...todos fueron admitidos" (Slagle en [1, p.48]).

Según Metaxas [1], Slagle organizó la fundación de la profesión en 1917 y dio la bienvenida a los hombres médicos que apoyaban a la TO: W. R. Dunton, Hall y A. Meyer. También mantuvo contacto con diferentes personas que creían en la ocupación como terapia, incluyendo el movimiento antituberculosis (en donde la ocupación se aplicaba para enseñar pautas en la rutina diaria las que ayudaban en la mejoría de los pacientes). Se vinculó también con las reformas en salud mental, y con los diferentes movimientos de mujeres filántropas quienes financiaban diversos proyectos.

Slagle, por sobre todo, mantuvo una fuerte relación con Tracy. Ambas se consideran las primeras terapeutas ocupacionales que desempeñaron TO en ámbitos institucionalizados, principalmente en hospitales.

---

### *La Ocupación de Slagle*

Antes de proseguir con la historia y llegar a la fundación de la TO, se describirá brevemente el concepto de ocupación que se deduce desde la técnica del *entrenamiento en hábitos* de Slagle.

Slagle promovió el papel de los programas comunitarios, en cuanto a la rehabilitación social de personas con enfermedades crónicas. Estos se dirigían a prevenir enfermedades y a mantener la estabilidad en la vida comunitaria. Su filosofía se expresa de la siguiente manera: "Para la mayoría, nuestras vidas están formadas de reacciones de hábitos. La ocupación usada como remedio sirve para combatir algunos hábitos [nocivos para la propia salud], para modificar otros y para construir otros nuevos. Todo ello con la finalidad de que la reacción del hábito será favorable para la restauración y la conservación de la salud" (Slagle en [23, p.54]).

Slagle desarrolló una técnica de intervención terapéutica, denominada *entrenamiento de hábitos* [23]), la cual consistía en graduar las actividades desempeñadas por pacientes crónicos, realizando la metáfora de la educación en niños. Este programa se dividía en cuatro pasos [2]; [23]: a. *Autocuidado*, en donde los pacientes debían recuperar y mantener el contacto social. b. *Kindergarten (o Jardín de Infancia)*, en donde el objetivo era el ganar aprobación social y el manejo de emociones. c. *Centro de Terapia Ocupacional*, aquí se continuaba la socialización y el control emocional, mientras se descubrían aptitudes e intereses. Y, d. *Área Preindustrial*, en donde se realizaban actividades que permitían valorar al paciente en el mundo laboral y económico.

El entrenamiento de hábitos, se dirigía desde lo simple a lo complejo. El nivel más básico se asemejaba a los años preescolares en donde se desarrolla el sentido de autonomía, reconociendo lo que se puede controlar y lo que no, al igual que, cuáles conductas son toleradas y cuáles no. Luego del desarrollo de

hábitos básicos, corresponde la realización de actividades y el adiestramiento de hábitos un poco más complejos.

Esta sistematización de la Ocupación como una herramienta terapéutica, sería uno de los aspectos más valorados por Meyer [24] en su encuentro con Slagle, lo que permitiría su reconocimiento en el mundo de la medicina.

A pesar de que Slagle estaba consciente de la necesidad de contar con el apoyo de los médicos en el quehacer de la TO, ella se negaba a la opción de que los médicos dirigiesen las ocupaciones de sus pacientes [25]. Ya que, en su opinión, sólo un profesional formado en TO, podría hacerlo. Sus principales fundamentos, vinculaban a la personalidad del terapeuta ocupacional como un pilar fundamental en el éxito de la terapia.

#### *Slagle y los inicios de la terapia ocupacional como disciplina*

En 1917 se fundó la *National Society for the Promotion of Occupational Therapy* (Sociedad Nacional para la Promoción de la Terapia Ocupacional), en dicho encuentro participaron: George Edward Barton, William Rush Dunton. Jr., Thomas B. Kidner, Isabel G. Newton, Susan Cox Johnson y Eleanor Clarke Slagle [10]; [25]; [26]. Estos precursores procedían de diversas áreas del conocimiento, tenían en común el conocer los beneficios de la ocupación utilizada como terapia, y el confiar en que este saber debiese estar a cargo de profesionales formados especialmente para ello.

Los fundamentos básicos de los precursores se relacionaban con ideologías provenientes del tratamiento moral, el movimiento de artes y oficios, el equilibrio entre "los ritmos de la vida" -trabajo, descanso y juego- [24]; [28], entre otros posicionamientos que se mantienen hasta nuestros días, los cuales tuvieron gran influencia en los inicios de la TO.

---

En 1920, cuando Slagle presidía la *National Society for the Promotion of Occupational Therapy*, ella propuso el cambio de nombre por el del grupo en el cual participaba: *American Occupational Therapy Association* (Asociación Americana de Terapia Ocupacional) [1]; [26]. En 1921, publicarían su primera revista.

Luego de acabar su período de presidencia, Slagle se dedicó a promover a la TO en Estados Unidos, ocupando el cargo de secretaria de tesorería, lo cual le permitía viajar y tomar contacto con otras escuelas incipientes de TO y nuevos servicios hospitalarios (1).

En 1922 volvió a *New York* en donde continuó promoviendo la profesión, esta vez restableciendo relación con diferentes grupos caritativos de mujeres (retomando su experiencia en Chicago). Trabajó con la presidenta de la *New York State Federation of Women's Clubs* (Federación de Clubes de Mujeres de New York), el cual poseía 275.000 miembros. En la federación se discutía sobre los problemas de salud pública, educación, infancia, entre otros [1]. Al cabo de un tiempo, el grupo contaba con cerca de 2 millones de miembros en todo Estados Unidos, atraídas y atraídos por el espíritu y el poder político de la federación. Esto fue fundamental para el desarrollo de la TO, ya que Slagle formó parte de la división de Salud, de manera que ella enseñaba a diferentes mujeres lo valioso de la TO en hospitales y en la comunidad.

Slagle, logró interactuar con las ligas juveniles de la federación, permitiendo la realización de talleres en diferentes lugares de Estados Unidos, expandiendo aún más a la TO.

## CONCLUSIONES

En este artículo se ha pretendido reconocer el aporte de dos de las fundadoras de la TO. En el caso de Tracy, si bien sus aportes no se relacionan con el ámbito formal de la profesionalización de la disciplina, si se relacionan con la validación de la TO como un tratamiento efectivo para pacientes con diferentes

patologías, y por sobre todo su validación en contextos netamente médicos. Su constante lucha contribuyó, no sólo al desarrollo de la profesión, sino también a la de la enfermería.

Es importante señalar, que la baja influencia de las mujeres en el área de la salud, definía sus roles desde una manera absolutamente jerárquica y determinada por la labor de los médicos varones, en cuanto a que "se les ordenaban" que debían hacer. Tracy luchó por posicionar a la TO en este contexto, logrando dirigir espacios propios, en un primer momento sólo de enfermeras, para posicionar a la disciplina en un terreno adverso.

Quizás producto de los sesgos de género de aquella época, su principal argumento sobre la subespecialización de las enfermeras en TO no tuvo el respaldo esperado, sin embargo, ella continuó creyendo en la ocupación como un elemento fundamental para el bienestar de sus pacientes, y siguió formando a profesionales bajo la mirada holística.

Sobre Slagle, quien es quizás la mujer más reconocida en la historia de la TO (cada año en Estados Unidos se realiza una conferencia en su honor), pero sin embargo no se presta especial atención a parte de sus fundamentos ideológicos, relacionados con el trabajo en contextos comunitarios, una tradición desde la filosofía pragmatista y probablemente una fuerte influencia de la primera ola del feminismo lo cual sería interesante abordar en estudios posteriores.

Una de las ideologías fundamentales en la fundación de la TO, se relaciona directamente con el momento actual de la profesión. La visión de la ocupación como una herramienta de transformación social, posición defendida por Slagle, es crucial en el actual Paradigma Social de la Ocupación [7]; [8]. Su formulación en cuanto al terapeuta ocupacional en el trabajo comunitario, esto es: tomando posición *en* los lugares de situaciones más vulnerables, en donde

---

las personas que padecen algún tipo de privación, o que tengan dificultades para efectuar sus ocupaciones significativas, o bien por medio de la ocupación se facilite la promoción de su salud, fue gran parte del legado que nos ha dejado Slagle.

Por otro lado, las dificultades de la TO se podrían establecer en dos categorías, las relacionadas con su dificultad para surgir en el contexto médico imperante, y los sesgos de género que tuvo en su comienzo por ser "una profesión de mujeres". En la literatura, este último punto no es mencionado, dando por hecho de que los varones fundadores fueron quienes tuvieron la "más importante" relevancia en la disciplina.

El legado de Slagle y de Tracy nos permiten reflexionar en torno a como el paradigma androcentrista, ha devaluado la imagen de ciertas de mujeres en relación a la historia, la filosofía y la ciencia, entregando "algunos" de todos los hechos presentes en la historia. La historiografía desde una perspectiva de género, nos invita a construir y reconstruir la historia de nuestras disciplinas, pero desde ellas mismas. En el caso de la TO, es el valorar la herencia que nos han dejado tantas figuras femeninas olvidadas en el camino del tiempo, y que su legado permanece, de forma no reconocida equitativamente, en nuestras formaciones profesionales. He aquí una invitación a la reflexión en torno a como, como docentes, tutores clínicos, o sólo como terapeutas ocupacionales, tendemos a replicar ciertos patrones invisibles que guían nuestro camino basado en la inequidad de género, ya sea en la formación profesional, en la investigación científica o frente al trato con nuestros usuarios.

Finalmente, lo recién expuesto corresponde a una visión más sobre el desarrollo de la TO. Existen diversas versiones, cada una documentada, sobre el desarrollo de la misma. En este texto se explicita que el posicionamiento elegido para la presente investigación, correspondió a los estudios feministas sobre la ciencia, específicamente lo respectivo al "rescate" de las mujeres "modestamente" (o bien no) reconocidas por la historia oficial. Lo anterior, no

quiere decir que se falte a la objetividad historiográfica, o que corresponda a una interpretación arbitraria y antojadiza de la historia, más bien, corresponde a defender una postura sobre lo fundamental de reconocer los diferentes aportes en la construcción de una profesión, y que si bien, siempre existirán "historias oficiales", como personas críticas y reflexivas siempre podremos preguntarnos sobre "el por qué" de una "historia oficial", cuáles son sus fines, sobre qué estamentos se construyen, y por sobre todo, el aprender a identificar qué sesgos esconden (o a veces explicitan) ya sean sobre género, u otro tipo de maneras de ejercer el poder y segregar.

El proponer un cambio en la manera de interpretar la historia, supondría un avance en términos de equidad de género al reconocer los aportes de diferentes mujeres en la misma. El manifestar sólo *una* manera de observar el conocimiento, genera, que al replicar, o al formar a más personas dentro de una disciplina determinada, que estos sesgos de género se mantengan y repliquen, no permitiendo una verdadera equidad, lo que repercute en la manera en la cual se establecen las relaciones, se toman las decisiones y finalmente se vive en torno a una sola y aparente "verdad".

Es por lo anterior, que es primordial, para derribar los sesgos de género, el lograr recuperar parte de la historia en la cual participaron las mujeres, demostrando que la manera en la cual se establece la historia, es sólo una de muchas, y más aún, una interpretación más, sobre algunos hechos conocidos y documentados, por algunos, y bajo paradigmas acordadamente determinados.

### **Agradecimientos**

Quisiera agradecer a tres importantes terapeutas ocupacionales por sus aportes para este escrito, y especialmente por estar siempre presentes en mi formación como profesional y persona. Ellas contribuyeron a que este primer artículo salga a la luz. Gracias a Daniela Fernández, Carmen Gloria Muñoz y Daniela Olivares. Gracias por vuestra paciencia y constante apoyo.

## Bibliografía

- (1) Metaxas V, Clarke Slagle E, Tracy SE. Personal and professional identity and development of occupational therapy in progressive Era America. In Nurs Hist Rev. 2000; 8:39 - 70.
- (2) Gómez, S. Cuaderno de Terapia Ocupacional. 1ª Ed. Santiago de Chile: Editorial Universidad de Chile; 2004.
- (3) Creek, J. (Ed.). Occupational Therapy and Mental Health. 3ª ed. UK: Churchill Livingstone United Kingdom; 2002.
- (4) Conferencia Nacional de Directores de Escuelas Universitarias de Terapia Ocupacional. Libro blanco de la diplomatura en terapia ocupacional; 2004: 5-29. Zaragoza, España. Extraído el 31 de octubre de 2010 desde: [http://www.udc.es/grupos/cndeuto/doc/s/libro\\_blanco\\_cndeuto\\_to.pdf](http://www.udc.es/grupos/cndeuto/doc/s/libro_blanco_cndeuto_to.pdf)
- (5) Crepeau E, Cohn E, Schell B (Eds.). Willard & Spackman: Terapia Ocupacional. 10ª Ed. Buenos Aires: Editorial Médica Panamericana; 2003.
- (6) Crepeau E. Cohn E, Schell, B. (Eds.). Willard and Spackman's Occupational Therapy. 11ª Ed. Philadelphia: Lippincott Williams & Wilkins; 2008.
- (7) Vidal D, Morrison R. Análisis ontológico de la ocupación humana. [Tesis de grado]. Escuela de Terapia Ocupacional. Universidad Austral de Chile; 2009.
- (8) Vidal D, Morrison R. Ontología de la Ocupación Humana. Pasos hacia un nuevo Paradigma. Trabajo presentado en el 15º Congreso Mundial de la Federación Mundial de Terapeutas Ocupacionales, Mayo, Santiago de Chile; 2010.
- (9) Paterson C. A short history of occupational therapy in psychiatry. En: Creek J (ed.). Occupational Therapy and Mental Health. 3ª ed. United Kingdom: Churchill Livingstone United Kingdom; 2002. p. 3-14.
- (10) Gordon D. The history of occupational therapy. En: Crepeau E, Cohn E, Schell B (Eds.). Willard and Spackman's Occupational Therapy. 11ª ed. Philadelphia: Lippincott Williams & Wilkins; 2008. p. 203-15.
- (11) Echeverría J. Filosofía de la Ciencia. 2º Ed. Madrid: AKAL; 1998.
- (12) Heredia Torres, M. Terapia Ocupacional. Conferencia Nacional de Directores de Escuelas Universitarias de Terapia Ocupacional. Libro blanco de la diplomatura en terapia ocupacional. Zaragoza, España. 2004. p. 5-29. Extraído el 31 de octubre de 2010 desde: [http://www.udc.es/grupos/cndeuto/doc/s/libro\\_blanco\\_cndeuto\\_to.pdf](http://www.udc.es/grupos/cndeuto/doc/s/libro_blanco_cndeuto_to.pdf)
- (13) Pérez Sedeño E (dir.). La situación de las mujeres en el sistema educativo de ciencia y tecnología en España y su contexto internacional. 2003. Extraído el 13 de Noviembre desde <http://www.oei.es/salactsi/docgen.htm>
- (14) Pérez Sedeño E. Sexos, Géneros y Otras Especies: Diferencias Sin Desigualdades. En: Lara C (ed.) El segundo escalón. Desequilibrios de Género en Ciencia y Tecnología. Sevilla: Arcibel Eds; 2006.
- (15) Pérez Sedeño E. Buscadoras de estrellas... y con la cabeza bien alta. VV.AA., La historia no contada. Albacete: Ed. Municipal. 2007.
- (16) Pérez Sedeño E. Mitos, creencias, valores: cómo hacer más «científica» la ciencia; cómo hacer la «realidad» más real. ISEGORÍA. Rev Filos Moral Polit. 2008; 38: 77-100.
- (17) González García, M. y Pérez Sedeño, E. Ciencia, Tecnología y Género. Rev Iberoam Investig Clin [revista en internet] 2002. [30 de Octubre de 2010]; 2. Extraído el desde <http://www.oei.es/revistactsi/numero2/varios2.htm>

- (18) Santesmases MJ. Mujeres, biología, feminismos: un ensayo bibliográfico. ISEGORÍA. Rev Filos Moral Polit. 2008; 38: p. 169-78.
- (19) Turner A, Foster M, Johnson, S. (Eds.). Terapia ocupacional y disfunción física. Principios, técnicas y práctica. 5º Ed. España: El Servir S.A.; 2003.
- (20) Hopkins H, Smith H. Willard & Spackman Terapia Ocupacional. 8ª ed. Madrid, España: Editorial Médica Panamericana; 1998.
- (21) Marx C. Manuscritos económico-filosóficos de 1844. 2ª ed. México: Grigalbo; 1968.
- (22) Miranda M. El compromiso con la ciencia. Conocimiento y técnica en el trabajo social. Rev Int Cienc Soc. 2007; 12(2): 9-28.
- (23) Willard H and Spackman C. Terapeútica Ocupacional. 1ª ed. Barcelona: Editorial Jims; 1973.
- (24) Meyer A. The Philosophy of Occupational Therapy. Occup Ther Rehab. 1922; 1(1): 1-10.
- (25) Peloquin S. Ideas directrices de los fundadores de la sociedad nacional para la promoción de la terapia ocupacional. En: Moruno Miralles P, Talavera Valverde MA, compiladores. Terapia ocupacional: una perspectiva histórica. 90 años después de su creación [monografía en Internet]. TOG (A Coruña): APGTO; 2007. p. 135-160 [extraído el 9 de diciembre de 2010]. Disponible en: [www.revistatog.com](http://www.revistatog.com)
- (26) Talavera Valverde MA. El legado de Barton. En: Moruno Miralles P, Talavera Valverde MA, compiladores. Terapia ocupacional: una perspectiva histórica. 90 años después de su creación [monografía en Internet]. TOG (A Coruña): APGTO; 2007. p. 161-209 [extraído el 17 de enero de 2011]. Disponible en: [www.revistatog.com](http://www.revistatog.com)
- (27) Keller EF. Reflexiones sobre género y ciencia. Valencia: Alfons el Magnànim; 1991.
- (28) Rubio Ortega C, Sanz Valer P. La filosofía de la Terapia Ocupacional. [Traducción]. TOG (A Coruña) [revista en Internet]. 2009. 6(10): [10p.]. Extraído el 31 de octubre de 2010 desde: <http://www.revistatog.com/num10/pdfs/historia2.pdf>